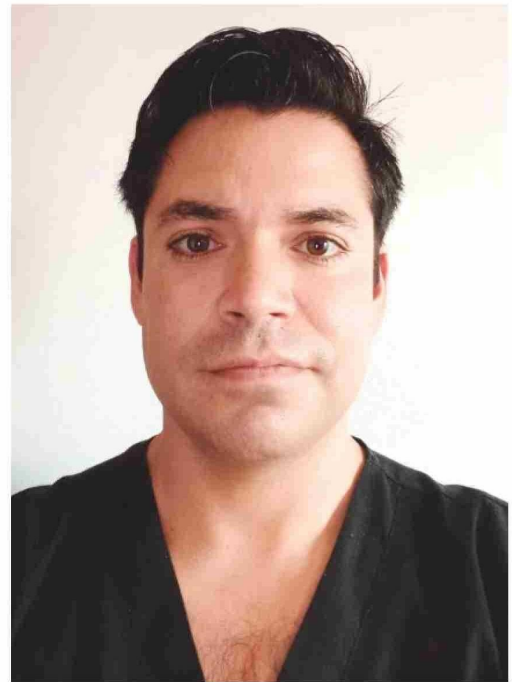


HABLAN SUS MEJORES AMIGOS:

Médico asesinado luchó toda la vida con sus demonios

Nicolás Pinochet García (36), siempre fue un alumno destacado desde pequeño en el International School de La Serena, donde además daba rienda suelta a sus dotes musicales, hasta su época universitaria, en la Universidad de Chile. Exitoso, había retornado hace un año a la zona y se estaba construyendo una casa en La Herradura. Lo que nadie sabía, es que arrastraba una depresión y un trastorno bipolar hace años, enfermedades mentales que dejó de tratarse, encontrando refugio en otras sustancias. Tocó fondo tras ser echado del Cesfam Schaffhauser y se metió con las personas menos indicadas, terminando muerto en un sitio erizado, maniatado y con un cinturón en el cuello.



La historia de Nicolás Pinochet García es particular, por todo el entramado que existe en torno a su muerte. Sin embargo, a veces las cosas son más sencillas de lo que parecen, y si bien todo está en proceso de investigación, este caso podría tratarse de una triste historia, de esas que empiezan con un pequeño error, pero que terminan de la peor manera, por la lógica de la calle, de las drogas y de los problemas de índole psiquiátrico que el joven de 36 años padecía y con los que convivía desde hace años y que terminaron por superarlo.

Diario La Región tuvo la oportunidad de hablar con amigos y familiares, pero en su mayoría dijeron que, por lo pronto, no darían declaraciones respecto a lo que ocurrió con el joven, fundamentalmente por respeto a sus padres, José Ignacio Pinochet y Gabriela de Las Mercedes García, quienes se encuentran devastados tras el asesinato de su hijo médico, el orgullo de la familia.

Siempre fue un alumno destacado, desde sus tiempos de enseñanza básica y media en el International School, y también en la universidad, donde llegó primero a la Católica, en Santiago, y estuvo durante un año, para después cambiarse a la Universidad de Chile, donde, dicen cercanos, le gustaba más el ambiente.

taba más el ambiente.

RETORNO A LA ZONA

Cuando egresó tuvo un breve paso por una clínica en la Región Metropolitana, para luego trasladarse al norte de país, particularmente a Antofagasta, donde trabajó en una empresa minera y también en atenciones particulares a domicilio.

De acuerdo a su currículum, al que tuvimos acceso, su carrera en la Salud Pública la inició en Iquique el año 2020, luego tuvo un break de un año, donde se desempeñó en la Asociación Chilena de Seguridad en Viña del Mar, y luego arribó a su tierra natal, La Serena, para trabajar en emprendimientos personales y aparte ingresar a realizar prestaciones en los servicios de Urgencia de la Salud Primaria, donde estuvo primero en el Cesfam Raúl Silva Henríquez, de Las Compañías, y luego en el Emilio Schaffhauser.

Volvió y se instaló en la casa de sus padres, en la Avenida del Mar, tenía una pareja y había conseguido trabajo. Hasta ahí, desde afuera lo que se veía era la vida de un hombre exitoso, con una profesión envidiable y una familia cariñosa. Pero lo cierto es que Nicolás, tal como habría referido la familia a las policías, había tenido que luchar con una de-

presión desde hace años, además de otras patologías asociadas, como el trastorno bipolar, la ansiedad y los arranques de ira.

Al principio se trató todas estas enfermedades y pudo llevar una vida normal, lo que pocos sabían era que el médico desde hace algún tiempo había dejado de llevar su tratamiento como corresponde, se presume, y aquello aún es materia de investigación, porque había encontrado refugio en la cocaína, adicción que siempre intentó ocultar y que de hecho logró esconder, pero que habría generado tanto el último como sus anteriores arranques «de locura».

EL PRINCIPIO DEL FIN

De acuerdo al relato de un cercano, en todos los trabajos en los que estuvo en el norte, tuvo problemas en relación a su comportamiento. Siendo un profesional de excelencia y bien calificado, tenía inconvenientes para cumplir con horarios y también para relacionarse con sus compañeros, acusándolo de malos tratos. Aquello se repitió en La Serena, donde pasó algo similar, y luego en el Schaffhauser, donde fue desvinculado definitivamente de sus labores en el departamento de Salud Municipal, dejando tensiones internas, en particular con la directora del recinto, quien tomó la decisión

de echarlo.

Nicolás no estuvo de acuerdo, y el día ocho de julio, es decir el pasado lunes, fue a plantarle cara a su ex jefa, con la que discutió por el eventual no pago de unas boletas por prestaciones de servicios. La pelea no llegó a ninguna parte y sólo desencadenó la ira de un Nicolás, quien fuera de sus cabales, intentó prender fuego a la entrada del centro de Salud.

EN TODOS LOS MEDIOS

La noticia apareció en todos los medios, su nombre ya circulaba entre los círculos médicos de la zona. En definitiva, puso la lápida a su carrera, o al menos le generó un prejuicio importante muy difícil de superar, ya que, además, pese a que su familia presentó una denuncia por presunta desgracia, pues no lograban ubicarlo, fue declarado prófugo por las policías. De un momento a otro su carrera se había venido abajo por este desencuentro con la directora del Cesfam, con quien, dicen algunas informaciones, había tenido también otro tipo de problemas de índole personal, pero lo que quería el médico, en resumidas cuentas, era que se le pagara lo que a su juicio se le adeudaba.

Consultados en este punto, desde la corporación señalan que no existiría ninguna deuda con Nicolás. «Las boletas emitidas por el prestador de servicios asociadas a los turnos de urgencia realizados, fueron pagadas de acuerdo a los procesos establecidos de gestión de boletas de honorarios. Por lo cual no quedó ninguna boleta entregada por el prestador asociadas al cobro de turnos de urgencia pendiente de pago», consignaron desde Salud, y agregan que «el prestador de servicios cumplió turno en la red de urgencias de la comuna entre los días 20 y 27 de mayo».

LA ÚLTIMA VEZ

En su familia querían que Nicolás volviera a tratarse, que se sanara, dejara de consumir sustancias nocivas y retornara al psiquiatra. Pero el joven, al parecer, había entrado en un punto de no retorno, en el que veía todo perdido, y lo único que quería era evadir la realidad. El día miércoles por la noche salió con unos amigos a quienes poco conocía, algunos de nacionalidad extranjera. Avisó a su familia, quienes evidentemente se preocuparon, pero no podían hacer nada. El Nico cerró la puerta por fuera y fue la última vez que lo vieron con vida.

Nadie sabía dónde iba, pero sí en los pasos que andaba

Fecha: 13-07-2024
 Medio: Diario la Región
 Supl. : Diario la Región
 Tipo: Noticia general
 Título: **Médico asesinado luchó toda la vida con sus demonios**

Pág. : 11
 Cm2: 680,5

Tiraje: 4.000
 Lectoría: 12.000
 Favorabilidad: No Definida

a esas alturas, totalmente descontrolado. Aun así, sus cercanos no pensaron que tendría este trágico final. Fue el día jueves por la tarde cuando un grupo de indígenas encontró un cuerpo sin vida en calle Huanhualí con Ruta 5, precisamente en la calzada poniente, en un sitio eriazos a unos 100 metros de la línea férrea, un lugar donde habitualmente se instala gente en situación de calle a consumir pasta base.

Estas personas les dieron aviso a los guardias de Mall Plaza y éstos se contactaron con Carabineros, quienes aislaron el lugar y dieron cuenta al Ministerio Público. Y luego vino todo el proceso correspondiente, se dispuso la concurrencia de la Brigada de Homicidios de la PDI, junto a peritos del Laboratorio de Criminalística Regional.

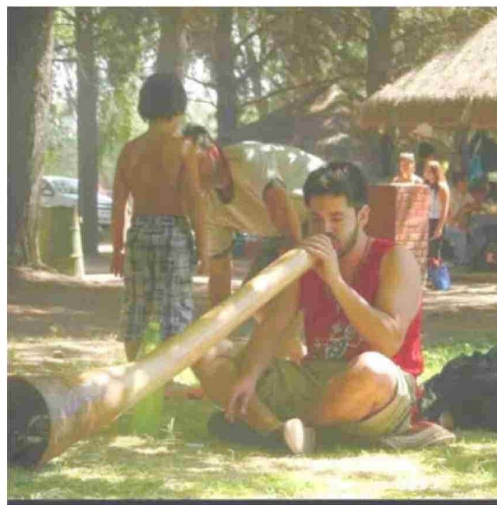
Desde el principio se supo que no se trataría de una muerte natural, ya que el cadáver de sexo masculino presentaba diversas lesiones, las más graves en la cabeza, donde lo golpearon con un objeto contundente provocándole la muerte por una fractura craneoencefálica. Pese al daño, se podía identificar claramente el rostro y se comparó con el carnet de identidad. Rápidamente hubo certeza de lo que nadie quería saber: el fallecido era nada más y nada menos que el doctor Nicolás Pinochet. Sí, el

médico exitoso, el hijo ejemplar, el buen alumno, la buena persona que no había podido con sus propios demonios, que lo llevaron a involucrarse con personas que no debía, entrando en un mundo del que no era parte y terminando de la peor manera. Tenía una data de muerte de 18 horas.

Pero la escena era danzante y ha despertado varias hipótesis respecto al móvil del crimen, Pinochet estaba maniatado, amarrado de pies y manos, y además tenía un cinturón en el cuello. De ahí la teoría de que el homicidio no se hubiese producido ahí, sino que lo hubiesen trasladado a ese lugar, ya no con la intención de consumir cocaína, sino que pasta base. Todo ello es parte de la investigación, y desde la PDI señalan que a estas alturas no pueden descartar ni aseverar nada.

PRESO DE SÍ MISMO

El médico era una víctima más, se presume, del flagelo de las drogas y de la pésima cobertura en salud mental, donde los pacientes no tienen seguimiento y si están solos quedan a la deriva, presos de sus propios demonios. Aquello fue lo que le ocurrió a Nicolás, quien intentó luchar, pero no pudo y terminó inmerso en el submundo de la delincuencia, ya que lo que le ocurrió no



«Él puede tener muchas cosas en su carácter y obviamente que últimamente no estaba bien, pero no era una persona mala que mereciera ser asesinada. Yo lo vi atendiendo a personas gratis», dice Josefina, una amiga.

«La salud mental en este país es una mierda, si hubiese tenido el tratamiento adecuado nunca hubiese tenido problemas», manifiesta su amigo Claudio.

fue un asalto ni mucho menos, sino que obedece más a una venganza o a una pelea en momentos de ira.

Claudio fue administrador por años del Teatro Centenario y conoció a Nicolás cuando era un niño que tocaba con su banda «Los Críos». Recuerda que llegaban al lugar acompañados del padre de Nicolás y siempre decía «pucha que dan trabajo estos críos», y de ahí surgió su nombre.

Luego Nicolás se fue a estudiar medicina, y ahora, en su retorno, habían retomado la amistad. «Él (Nicolás) tenía un proyecto de hacer un festival de música electrónica, y como yo toco se contactó conmigo, además tengo una empresa de audio. Él era una persona normal, lamentablemente padecía de temas mentales que no fueron tratados, porque la salud mental en este país es una mierda, pero si hubiese tenido el tratamiento adecuado nunca hubiese tenido problemas», cuenta Claudio, agregando que, «que como persona era muy bueno y un excelente médico, lamentablemente sucedió lo que sucedió. Sí, era impulsivo, tenía un claro desequilibrio, pero en lo cotidiano era una persona muy amena, muy alegre. De drogas nunca supe nada, de hecho, él ni siquiera bebía alcohol. Yo creo que aquí hay muchas cosas que se tienen que investigar», señala el amigo.

PESAR EN «SU SOCIA»

Josefina es kinesióloga y fue amiga de Nicolás, y en algún minuto pretendieron ser socios, levantando un emprendimiento sacándole partido a sus especialidades. Asegura que Nicolás no merecía lo que le ocurrió, ya que, en lo humano, nunca ha conocido un doctor como su amigo. «Él pudo tener muchas cosas en su carácter y obviamente que últimamente no estaba bien, pero no era una persona mala que mereciera ser asesinada. Yo lo vi atendiendo a personas gratis. Él debía curarse, sanar y retomar su profesión. Tenía un futuro por delante, que se ve truncado por las circunstancias», relata la amiga, quien visualiza esta historia, más allá del crimen que se debe investigar, como una alerta cuando se vislumbren posibles problemas de adicciones o salud mental.

PDI DETIENE A PRESUNTO AUTOR DEL CRIMEN DE NICOLÁS PINOCHET

Durante la jornada de ayer detectives de la Brigada de Homicidios de La Serena, en conjunto con el Ministerio Público, detuvieron al presunto autor del homicidio del médico chileno de 36 años. El sujeto (24), de nacionalidad venezolana, se encuentra irregular en el país.

“Sin embargo, como sostuvo el prefecto Pietro Hernández, jefe de la Prefectura Provincial Elqui, “la brigada de Homicidios sigue trabajando para verificar si hay más implicados en el homicidio. El detenido pasará hoy a control de detención, donde seguramente se conocerán mayores detalles respecto de lo que se está investigando”.

